

Trabajo del Inach y la Universidad de Chile

Refuerzan vigilancia científica en la Antártica tras detectar influenza aviar H5N1

● Luego de confirmarse la presencia del virus en aves y mamíferos marinos, por tercer año consecutivo, se intensificó el monitoreo, el muestreo en terreno y el análisis genético para comprender la dinámica de circulación y prevenir su propagación.

Crónica
 periodistas@elpinguino.com

Chile confirmó por tercer año consecutivo la detección del virus de influenza aviar altamente patogénica H5N1 en la Antártica, en el marco del proyecto de vigilancia desarrollado por el Instituto Antártico Chileno (INACH) y la Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias de la Universidad de Chile.

Durante la campaña 2025-2026, el equipo científico mantuvo labores de monitoreo y diagnóstico en terreno en puntos estratégicos de la Península Antártica, con capacidades operativas en Base Escudero y Base O'Higgins, incluyendo análisis molecular mediante PCR en tiempo real. Estas acciones se complementan con vigilancia en

el trayecto logístico del Buque Betanzos.

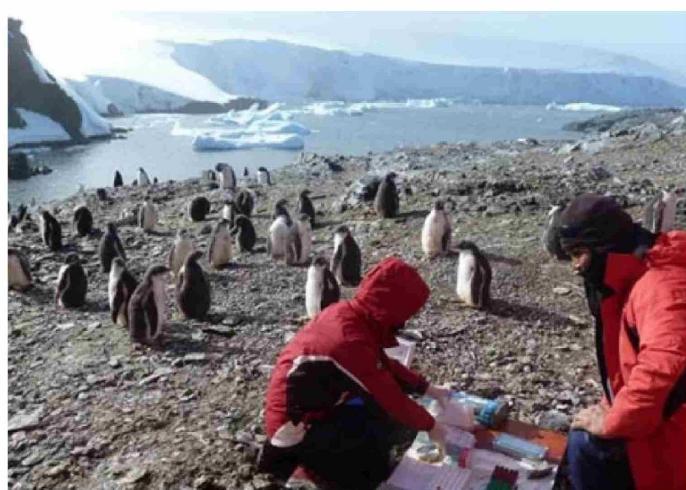
En Base O'Higgins se identificaron casos confirmados de H5N1 en lobos finos antárticos, además de otros ejemplares sospechosos, entre ellos pingüinos papúa. En tanto, en Base Escudero se han registrado aves marinas y pingüinos muertos considerados sospechosos, aunque hasta ahora no se informan casos positivos confirmados. A ello se suma la detección del virus en un cormorán antártico en Bahía Margarita.

La información recopilada en las últimas temporadas evidencia cambios en los patrones de detección del virus. Mientras en la temporada 2022-2023 no se registraron casos en la Antártica, en los períodos siguientes se observó un aumento progresivo, con presencia en aves y mamíferos marinos. En la actual campaña

se han detectado menos casos que el año anterior, pero con una mayor frecuencia relativa en lobos finos antárticos.

Con la llegada del H5N1 altamente patogénico al Cono Sur en 2022, el riesgo de introducción del virus al continente antártico se convirtió en una preocupación central. Este escenario se materializó en la temporada 2023-2024 con la primera confirmación del virus en Antártica, lo que permitió generar secuencias genéticas clave para el seguimiento.

Ante ello, desde el INACH y la Universidad de Chile destacaron que estos resultados refuerzan la importancia de mantener una vigilancia científica permanente en el continente blanco, dada su relevancia para la conservación de la fauna silvestre y la prevención de la propagación del virus hacia otras zonas y especies.



Equipos científicos del INACH y la Universidad de Chile realizan monitoreo y muestreo en terreno en la Antártica.